

CAPITULO VII

EL ESTUDIO DE CASOS EN INVESTIGACIONES DE ADMINISTRACION RURAL

Los estudios de casos han sido mencionados y discutidos por más de 30 años en la literatura referente a investigaciones y análisis de administración rural¹. Sin embargo, el estudio de casos como instrumento analítico, todavía sigue siendo al mismo tiempo confuso y mal entendido; es más, la bifurcación entre el método estadístico y el método de casos pocas veces conduce a una selección consciente entre los dos, y tampoco es frecuente que se reconozcan sus características complementarias. Por lo tanto el fin de este capítulo es intentar una breve aclaración del estudio de casos, su posible utilidad y sus relaciones con los métodos estadísticos, todo dentro del contexto del análisis o las investigaciones de administración rural.

LAS ALTERNATIVAS

La esencia del estudio de casos es su interés por lograr la comprensión de las características y modo de comportarse un sólo caso real, sea éste una finca, una persona, una familia, una corporación o una comunidad. En un estudio puramente estadístico, por el contrario, el caso individual pierde su identidad y sólo sirve para ayudar a describir las características seleccionadas de una población o universo. Un observador de los fenómenos naturales debe siempre escoger entre estos dos sistemas, o hallar la manera de combinar los dos. Hay docenas de técnicas específicas para obtener o analizar datos que pueden usarse en conexión ya con los métodos estadísticos ya con el estudio de casos, pero éstos dos son alternativas definidas.

El uso del raciocinio conceptual o lógico podría mencionarse como un tercer método analítico, diferente de los otros dos en que no incluye necesariamente la manipulación de datos concretos. El raciocinio lógico puede aplicarse solo o en combinación con métodos empíricos, tanto a los casos como a los universos.

La naturaleza complementaria de los análisis lógicos y de aquellos basados en hechos, es hoy día ampliamente reconocida. En forma similar se encontrará una especie de complementación entre los estudios de casos y los estadísticos cuando se ha entendido claramente su naturaleza distinta. La conclusión de este capítulo es que el análisis lógico y empírico de casos

¹ Una de las primeras discusiones del estudio de casos se encuentra en *Research Method and Procedure in Agricultural Economics*, J. D. Black, ed., Social Science Research Council (New York: 1929).

reales puede con frecuencia complementar y muchas veces debería preceder a los análisis lógicos y estadísticos de las poblaciones.

LA NATURALEZA DEL ESTUDIO ESTADISTICO

*individuos
cr de sus
identidad*
Fisher ha descrito la estadística como el estudio de poblaciones o grupos de individuos, más bien que de los individuos mismos². En un estudio estadístico típico, el interés podría enfocarse, por ejemplo, sobre la descripción de la altura, del peso, o de las relaciones entre la altura y el peso de los estudiantes universitarios, varones de veinte años de edad en Colombia. Nótese aquí que el grupo va a ser descrito en términos de unas pocas características seleccionadas, o en términos de las relaciones entre estas características. En la práctica, generalmente se atribuye significación causal a estas características cuando se encuentra que existe relación entre ellas. Solamente en esta forma puede la determinación estadística proporcionar mayor ayuda para la acción futura.

Las investigaciones estadísticas comúnmente están diseñadas para probar una o más hipótesis o aplicar algún principio. En el caso del estudio sobre estatura y peso, por ejemplo, el investigador podría estar probando la hipótesis de que los estudiantes altos son más pesados que los de baja estatura, o una hipótesis aún más específica sobre el peso adicional que acompaña la altura adicional.

Un estudio estadístico implica claramente un alto grado de selectividad en la recolección de los datos. Solamente se mide una o unas pocas características escogidas o se examinan una o más relaciones específicas entre unas pocas variables seleccionadas. Esto contrasta con el procedimiento del estudio de casos donde cualquiera o todos los aspectos y características del caso seleccionado podrían ser objeto de un examen coordinado.

EL ESTUDIO DE CASOS EN LA EVOLUCION DE LA METODOLOGIA DE LA ADMINISTRACION RURAL

La administración rural no reclama derechos especiales sobre el estudio de casos; su desarrollo, en realidad, se ha atribuido con frecuencia a Pierre LePlay (muerto en 1882), cuyo método de investigaciones sociales atrajo la atención de los sociólogos y economistas americanos tales como C. C. Zimmerman y John D. Black³. Sin embargo, ya por 1880 se habían publicado estudios de casos de explotaciones prósperas. En el Departamento

² Fisher, R. A. 1950. *Statistical Methods for Research Workers*. Undémia Ed. Rev. Londres, p. 2.

³ Véase Zimmerman, *Family and Society* (van Nostrand, New York: 1935), el cual ha sido descrito como un estudio del método LePlay en investigaciones sociales y que incluye una extensa traducción del original en francés (*Les ouvriers européens*).

mento de Agricultura de los Estados Unidos en 1906, W. J. Spillman desarrollaba un programa específico para el estudio de fincas "modelos" ⁴.

Los primeros estudios de administración rural fueron más que todo descriptivos. En esta fase descriptiva el estudio de casos jugó un papel importante y definido. Spillman, por ejemplo, confiaba en que podría aprenderse mucho por medio del estudio de los métodos y resultados individuales de los agricultores más prósperos. Otros investigadores también empezaron a estudiar de esta manera los problemas de administración rural. En general, el uso del estudio de casos fue más informal que formal, y probablemente muchos investigadores usaron sus amplios conocimientos de fincas individuales aún sin proponérselo conscientemente. Muy pronto, sin embargo, los primeros casos descriptivos de los estudios de Spillman fueron opacados por una gran cantidad de resultados estadísticos tanto de naturaleza descriptiva como analítica.

Spillman, Roberts, Hays, Hunt, y muchos otros entre los primeros investigadores de administración rural fueron agrónomos que se interesaron en el éxito del negocio rural en su totalidad. G. F. Warren veía una ventaja muy clara en esta forma de desarrollo puesto que según él:

"...esto dió por resultado, la adopción inmediata del método científico en vez del procedimiento filosófico. En sus comienzos, la economía fue principalmente una filosofía en vez de una ciencia. Los agrónomos que se dedicaron a la administración rural llevaron directamente los métodos científicos de trabajo... Desde que se usó el método científico, era de esperarse que ésto implicase el uso de equipo estadístico y ayuda de empleados de oficina" ⁵.

Los estudios descriptivos típicos de estos agrónomos y sus seguidores en administración rural incluían estudios de costos de fincas y de empresas, reconocimientos de negocios rurales, y contabilidades supervisadas. Progresivamente, el énfasis de los estudios cambió de la descripción hacia el análisis, y los reconocimientos y contabilidades produjeron guías de operación en forma de factores de éxito o de eficiencia, basados principalmente en comparaciones estadísticas entre fincas.

El método "filosófico", lógico, o teórico, despreciado por Warren como "no-científico" porque en él no se daba énfasis a la recolección de hechos, fue reforzado durante el mismo período por el uso de la técnica de los presupuestos comparativos. Esta técnica ganó algún terreno, como herramienta analítica seria, entre los años de 1920 y 1930 especialmente en la Universidad de Minnesota donde se disponía de datos de costo por unidad acumulados en los "estudios de rutas" iniciados 20 años antes por

⁴ Véase comentarios sobre "model farms" por H. C. M. Case and D. B. Williams in *Fifty Years of Farm Management* (University of Illinois Press, Urbana: 1957), p. 23. Véanse también los ejemplos suministrados por W. J. Spillman en el Boletín 272 de U.S.D.A., *A Successful Hog and Seed-Corn Farm* (Washington, D.C.: 1906).

⁵ Warren, G. F. 1932. The Origin and Development of Farm Economics in the United States. *Journal of Farm Economics* 14: 1:6-7. Citado por Case y Williams.

Hays y sus colaboradores. Black en su texto *Production Economics* en 1926 usó el término "método de sustitución" para describir la técnica de los presupuestos comparativos en estudios de fincas seleccionadas; pero para 1932 ya había aceptado el término "método sintético" que para él implicaba una síntesis o combinación de varios hechos y conceptos dentro de un análisis muy completo de un caso particular. Mucho antes, varios economistas alemanes habían estado usando alguna forma de presupuestos para la preparación de estimativos agrícolas, y Aeroboe fue un gran expositor de la utilidad de los presupuestos o *Kalkulation* para respaldar las decisiones tomadas en administración rural ⁶.

En resumen, el estudio de casos ha ocupado un lugar en la metodología de la administración rural a dos niveles diferentes: Primero para estudios exploratorios de naturaleza descriptiva; segundo por medio de los análisis presupuestales, que fueron aceptados por las mentes deductivas de los economistas como un medio para ejecución de sus estudios sobre decisiones administrativas.

Más recientemente, se han aplicado técnicas de programación matemática dentro del marco de varios casos, aunque los resultados pocas veces pueden describirse como verdaderos estudios de casos ya que estos son más a menudo hipotéticos que reales. Lo mismo podría decirse de muchas de las aplicaciones de los presupuestos comparativos que se han hecho por varios años dentro del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y en otros lugares.

El profesor Black quien ha sido el exponente principal del estudio de casos durante los últimos 30 años, escribió "... es estudiar una finca como una unidad, procurando entender *por qué es como es, por qué opera en determinada forma, por qué obtiene los resultados que obtiene y qué influencia tiene cada uno de estos elementos sobre los demás; ...*". Para exponer las mismas ideas, Woodworth habló de estudiar cada caso para conocer tanto como fuera posible acerca de sus "relaciones orgánicas" ⁷. Estas frases todavía sirven para destacar los rasgos distintivos del estudio de casos.

LA COMPLEJIDAD DEL PROBLEMA DE LA ADMINISTRACION RURAL

Tanto el administrador rural como el investigador de administración rural concentran su interés en las decisiones que se tomen sobre el uso

⁶ Véase el artículo de B. D. Crossmon, *Research and Extension Use of Budgeting*, en Storrs Agricultural Experiment Station Bulletin 357, *Budgeting: Tool of Research and Extension in Agricultural Economics*, I. F. Fellows, ed. (Storrs, Conn: 1960), p. 42.

Véase también *Research in Farm Management: Scope and Method*, editado por J. D. Black como Bulletin N° 13 de Social Science Research Council (New York: 1932), especialmente las discusiones de Black sobre el Proyecto 8, p. 109-133.

⁷ Véanse Proyecto 37, escrito por Black, y Proyecto 21, escrito por Woodworth, en *Research in Farm Management, ibid.*, pp. 320 y 228 respectivamente.



Foto 8.—Existen amplias variaciones en los recursos de suelos aun dentro de áreas limitadas

de los recursos de las fincas individuales. Estos recursos son numerosos, altamente variables, y con muchas alternativas posibles en su uso. Por tanto la tasa de insumos administrativos en relación con los demás insumos es alta, si se compara con la mayoría de los otros negocios. La inmensa variedad de recursos del suelo solamente, es un factor importante en esta situación. Es característico, por tanto en Colombia y los Estados Unidos como en cualquiera otra parte, que la unidad de operación rural típica sea relativamente pequeña, en términos de insumos de producción total controlados por un operador, mientras que el número total de tales unidades de operación es relativamente grande. Al investigador de administración rural, por tanto, le interesan las decisiones sobre el uso de una gran diversidad de recursos en un gran número de unidades de operación altamente individualistas.

Como hemos visto hay un objetivo central que prácticamente forma la base de todas las actividades analíticas en el campo de la administración rural. Este objetivo es averiguar cómo las fincas individuales pueden manejarse con más provecho, en relación con los valores personales del operador, o con ciertas metas específicas de bienestar público. Tales valores o metas, como es obvio, tienen dimensiones monetarias y no monetarias.

Muchos de los trabajos analíticos de los investigadores de administración rural, seguramente sirven este propósito sólo de una manera indirecta. Las posibilidades de desarrollo de la técnica agrícola, naturalmente tienen que ver con los resultados del negocio rural, por eso los investigadores pueden verse enfrentados a profundos estudios sobre la respuesta de los cultivos a diferentes grados de fertilización, o de las posibilidades de

sustitución entre la mano de obra y la maquinaria. Ya que las relaciones entre personas también están comprendidas entre las actividades de casi la totalidad de los operadores de fincas, el investigador de administración puede encontrarse sumergido en consideraciones de orden psicológico o sociológico. A veces puede convertirse en un analista de precios con el fin de guiar el proceso de las decisiones tomadas por los agricultores con una información más adecuada acerca de las expectativas de la economía general; por otro lado este conocimiento íntimo de las unidades individuales de producción y de sus posibles reacciones, contribuyen enormemente a que tenga una visión general del comportamiento de la economía a largo plazo. Pero tales complicaciones se desvían del objetivo central del investigador que es la determinación de los medios para hacer más efectiva la operación de las fincas individuales.

Para el logro de este objetivo principal, la primera preocupación del analista será la consideración de la finca individual como un todo. El no tiene tanto interés en medir unas pocas características de muchas fincas, como en medir muchas características de una sola finca, y no le importa tanto la interacción promedia entre unas pocas variables como la interacción específica de muchas variables en el contexto de una sola unidad. Además su interés se concentra no en el pasado sino en el futuro donde otras variables pueden entrar a complicar la interpretación o aplicación de los resultados de sus estudios anteriores.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, para nadie sería sorprendente que la experiencia haya demostrado desde hace tiempos, cuán limitada es la aplicación directa de los métodos estadísticos al análisis de las oportunidades para hacer los negocios rurales más prósperos. Estos métodos han resultado de una utilidad directa para predecir las relaciones entre las aplicaciones de fertilizantes y los rendimientos de las cosechas; pero no han resultado igualmente valiosos para demostrar cómo operar con más éxito las fincas individuales. Aún la creciente efectividad de la metodología estadística ha podido hacer muy poco para dar solución a los problemas centrales de la administración rural, donde la asociación entre muchas variables a menudo no tiene significación causal, y donde la tarea de identificar las verdaderas relaciones causales es especialmente difícil. La aplicación directa del método estadístico está seriamente limitada, excepto en las raras oportunidades en que las fincas pueden ser clasificadas en grupos que tengan, relativamente, una gran homogeneidad interna, y donde las variaciones en resultados puedan ser asociadas con el comportamiento causal de unas pocas variables claves.

En el boletín sobre *Scope and Method* publicado en 1932, el doctor Mordecai Ezekiel usó datos de una muestra de fincas lecheras para ilustrar algunos de los problemas mencionados antes⁸. La agrupación de sus datos parecía demostrar una estrecha relación entre el número de acres cultivados y los ingresos brutos, pero la introducción de otra variable que

⁸ *Research in Farm Management, ibid.*, pp. 118-119.

representaba el número de vacas sirvió para desvirtuar la existencia de una verdadera relación causal entre acres cultivados e ingresos. "Para fincas con el mismo tamaño de hatos, el ingreso fue más o menos el mismo sin tener en cuenta el número de acres de cosechas y forrajes cultivados." Los análisis posteriores sugirieron que los factores que afectaban la producción por vaca, eran probablemente más importantes que el número mismo de vacas, pero Ezekiel anotó que sus averiguaciones realmente no daban respuesta a la pregunta de cómo los productores de aquella área podrían aumentar sus ingresos. Aún así, es posible que él subestimara la complejidad del problema.

RELACIONES ENTRE LOS ESTUDIOS DE CASOS Y LOS ESTUDIOS ESTADÍSTICOS

El gran debate suscitado entre el punto de vista "filosófico", lógico o teórico, y el "científico", empírico, o estadístico ha venido decreciendo hace tiempos. Los teóricos todavía confían en las pruebas lógicas pero tratan de relacionar las teorías a los fenómenos observables del mundo real. Los empiristas se dan cuenta ahora de la necesidad de tener análisis e hipótesis lógicas para orientar la recolección de datos y la selección de las variables más importantes. La lógica y los hechos comparten su importancia en las actividades que conducen a una concepción más amplia del método científico. Más adelante se discutirá cómo los estudios de casos pueden también compartir con los estudios estadísticos su aplicación a las actividades de investigación sobre administración rural.

Si reflexionamos sobre esto, podemos suponer que la aplicación *informal* de los estudios de casos probablemente ha tenido una gran influencia sobre muchas investigaciones estadísticas. ¿De dónde provienen las hipótesis puestas a prueba más o menos rigurosamente por procedimientos estadísticos? Algunas pueden estar basadas en la pura lógica, pero muchas probablemente han sido originadas por el conocimiento íntimo del funcionamiento de una o unas pocas unidades reales del universo estadístico. Esto por sí sólo sugiere que una alternación más consciente del estudio de casos con el estudio estadístico puede ser de mucho valor.

El examen detallado y real de los casos individuales es especialmente necesario antes de dedicar mayores esfuerzos a estudiar las relaciones estadísticas entre las muchas variables que caracterizan el problema básico en administración rural. Las relaciones causales importantes pueden exponerse mejor a menudo, examinando las varias facetas de los casos particulares y razonando lógicamente acerca de ellas. Salter prudentemente hacía esta advertencia:

"En ningún caso de investigación en Ciencias Sociales debe el técnico que esgrime su escalpelo para descubrir el comportamiento de unidades sociales, destruir sus sistemas funcionales, es decir, sus atributos más im-

portantes y la manera cómo están conformados dentro del caso en observación”⁹.

Salter esperaba que por medio del estudio de las características más importantes tal como están organizadas dentro de los casos individuales se podría evitar el más grande elemento de error que existe en las descripciones estadísticas. Este error, como él anotaba, no radica en el uso de las medidas aritméticas sin una descripción de la dispersión, sino en “el peligro de una conclusión equivocada en lo referente a la combinación real de los varios atributos dentro de la unidad de operación”. Más tarde el mismo autor se refirió al “posible dilema de la técnica avanzada y el retraso en la verdadera comprensión del problema”.

Aún Salter refleja la inclinación estadística propia de su tiempo; en efecto, él proponía hacer los estudios de casos más aceptables por medio de la aplicación de la técnica de “agrupamiento de casos” o sea “la aplicación de una forma de la técnica del estudio de casos a un gran número de observaciones. . . El análisis debería comenzar con la lectura cuidadosa de un gran número de fichas”. Esto representa un alejamiento de los métodos puramente estadísticos, pero no llega a sugerir los posibles resultados de los estudios de casos hechos individualmente o en pequeños grupos.

¿Cómo es posible que sea de utilidad el estudio de un solo caso? Es de utilidad porque quizás ésta es la única manera de conseguir verdadera comprensión de las complejas interrelaciones entre las diversas variables que caracterizan el problema básico de la administración rural. Después de que éstas han sido examinadas en un caso, luego en un segundo y en un tercero, las hipótesis que deben ponerse a prueba por medio del análisis y la clasificación de un número mayor de casos pueden empezar a ser evidentes. En este punto, la metodología estadística puede ser conveniente, aunque también puede averiguarse mucho con sólo aplicar la técnica de Salter de “agrupamientos de casos”.

Estas relaciones podrían resumirse diciendo que el razonamiento lógico organiza y encadena los datos reales acumulados a través de la aplicación de ambos métodos, el de casos y el estadístico. El estudio de casos a menudo proporciona la chispa que pone en movimiento tanto el razonamiento lógico como la prueba empírica de las hipótesis.

LA SELECCION DE LOS CASOS Y LA MANERA DE ESTABLECER GENERALIZACIONES

Muchos de los investigadores de casos se muestran ansiosos por desarrollar generalizaciones útiles a partir de sus estudios y han tratado de seleccionar sus casos teniendo en mente este objetivo. Una fórmula común ha sido dividir un universo dado en células compuestas de unidades más o menos homogéneas y después escoger un caso para representar cada célula. Sería de esperarse que entonces los casos “representativos” proporcio-

⁹ Salter, L. A. Jr. 1942. Cross-Sectional and Case-Grouping Procedures in Research Analysis, *Journal of Farm Economics* 24: 792-805.

narán las bases para desarrollar generalizaciones acerca de sus células respectivas, y acerca del universo en estudio.

Algunas veces los casos se seleccionan al azar de cada una de las células importantes; en otros casos se puede haber una selección intencionada. En varios análisis de presupuestos o de programaciones lineales se han confeccionado casos sintéticos que correspondan con las medias aritméticas de sus respectivas células, al menos en lo que se refiere a aquellas variables consideradas de una importancia estratégica.

Como Black tenía algunos escrúpulos de conciencia en hacer estudios de explotaciones con 1.63 tractores y 24.81 vacas, él prefería usar conceptos *modales* más bien que *promedios* para hacer cualquier "ajuste" necesario en la preparación de un caso para estudio especial¹⁰. En muchas ocasiones, sin embargo, manifestó aún más inclinación a escoger varios casos reales (no ajustados) para representar cada uno de los diferentes grupos de estudio¹¹. Black usó el término "fincas modales" tanto para los casos reales como para los imaginarios, y en general se mostró partidario del uso de una finca modal o representativa como una base para generalizar sobre la célula de la cual había sido escogida. (Naturalmente "finca modal" significaba en este caso algo muy diferente de lo que Spillman denominó "finca modelo", aunque Black contemplaba la posibilidad de que la finca modal podría cambiarse en finca modelo en muchas circunstancias.)

La idea de estratificar un universo en estudio y escoger un caso representativo de cada célula requiere que se tenga algún conocimiento previo de las variables que son de importancia suficiente para ser usadas como bases de la estratificación. El proceso de estratificación, por sí mismo, difícilmente puede ser significativo a menos que sea hecho de acuerdo con variables que tengan relación importante con el tema del estudio. Sería posible, por ejemplo, sacar una muestra de negocios, estratificada de acuerdo con la primera letra del apellido del productor y con el día de la semana en que éste nació, pero tal procedimiento de estratificación no sería, en general, de ninguna utilidad para un análisis de administración rural. Sin un conocimiento previo de las variables de importancia, a duras penas puede esperarse éxito alguno en la estratificación y escogencia de representantes de las principales células.

De acuerdo con lo anterior es inconsecuente afirmar que pueden escogerse casos representativos de cada una de las células del universo sin haber hecho previamente un estudio de los mismos, cuando precisamente se ha afirmado que la mayor utilidad del estudio de casos está en identificar las variables más significativas y las hipótesis que deben desarrollarse. En estas condiciones no tenemos base suficiente para afirmar que se pueden seleccionar unos pocos casos que sean representativos de situaciones.

¹⁰ Black, J. D. 1950. *The Rural Economy of New England*. Harvard University Press. Cambridge, p. 647.

¹¹ El Proyecto de Administración Rural para Fincas Lecheras de New England representó una actividad considerable de este tipo. Véase Wheeler R. G. y J. D. Black, 1955, *Planning for Successful Dairying in New England*. Harvard University Press. Cambridge.

distintivas del universo en estudio. Por ejemplo, en el área de estudio mencionada por Ezekiel, un investigador podría haber tenido mucho éxito escogiendo algunos negocios que representarían diversas combinaciones de acres cultivados y número de vacas (variables que Ezekiel desestimó), pero en cambio es muy posible que esos mismos casos resultaran poco representativos de las variaciones que afectaban la producción promedio por vaca (variaciones que el citado autor llegó a considerar como las más importantes).

Esto no quiere decir que los casos deben escogerse sin tener en cuenta si son representativos o no de las variables que se *presume* serán las más importantes; solamente sugiere la posibilidad de que el estudio de casos puede arrojar nueva luz sobre la cuestión de cuáles variables son realmente más importantes. Un caso "representativo" puede hallarse muy poco representativo aún cuando haya sido escogido sobre la base de los promedios de grupo por muchas características. Este resultado es posible:

a) Porque el investigador puede encontrar otras variables que sean de mayor importancia, o

b) Porque aún las explotaciones muy poco alejadas del "promedio" pueden no tener las mismas posibilidades de cambios que una explotación realmente "promedia".

En otras palabras si un caso es representativo o no puede determinarse con frecuencia más exactamente después de analizar varios casos, que antes de hacerlo. Por tanto, aquel sería el momento oportuno para hacer un nuevo examen de las técnicas de muestreo y de los procedimientos de generalización.

Cuando se ha analizado no uno sino varios casos escogidos más o menos al azar de cada grupo o célula, se puede tener un fuerte indicio de si un caso es representativo o no. Cuando las conclusiones son similares para tres o cuatro casos es posible esperar que un número mayor dentro del mismo grupo muestre las mismas características o se comporte en la misma forma, que si se hubiera estudiado un solo caso. Por otra parte, cuando tres o cuatro casos dentro de la misma célula o grupo muestran características o comportamiento significativamente diferentes, es un fuerte indicio de que el grupo es menos homogéneo de lo que se supuso cuando se diseñó el procedimiento de muestreo.

Por supuesto, en términos generales, la similitud de recursos físicos y humanos contribuyen a que haya también similitud en las oportunidades de cambio y en el comportamiento de la producción. De tal manera que una serie de estudios de casos pueden probablemente proporcionar por sí solos las bases para desarrollar generalizaciones limitadas de naturaleza estadística. Sin embargo, éste no es necesariamente el objetivo principal de estos trabajos. *El estudio de casos puede presentarse por sí solo como un medio de identificar las variables importantes y de desarrollar hipótesis acerca de las relaciones principales.* Muchas veces será necesario hacer estudios posteriores por métodos estadísticos, y algunas veces una combinación de ambos sistemas de estudio puede ser la más indicada.